

Memoria

Taller: Vibra y experimenta en el Laboratorio Mágico de la Creatividad: Scanner, elixires y más. DEO 2018

Gilda Waisburd & Carlos Alberto González

Un Taller de dinamismo, gracia, alegría y divertimento para promocionar de manera vivencial la Terapéutica Creativa en su parte de diagnóstico, posológica y la Botica del Alquimista.



Terapéutica Creativa es un compendio teórico práctico para el desarrollo y fortalecimiento de la creatividad desde la dimensión de lo biológico, psicológico, formativo y cultural. Se tejen en ella las dimensiones cognoscitiva, afectiva, energética, comunicativa, formativa, productiva, lúdica y valoral del Desarrollo humano, orientada en su propósito a la vida cotidiana y a los escenarios educativos, empresariales y organizacionales. Se incorpora en ella de forma práctica, lúdica y metafórica las bases conceptuales y fácticas del aprender a pensar, el aprender a aprender y el aprender a crear, entendiendo la creatividad como una forma simultánea de ser, pensar, querer y hacer, transformadora del sujeto el medio, en la cual interviene un proceso tanto cognitivo, afectivo como energético para la generación, desarrollo y materialización tanto de ideas como materializaciones originales, pertinentes y relevantes. Se Incorpora el estudio de los ambientes psicosociales, pedagógicos y físicos que edifican el escenario creador y las distintas maneras o formas de pensar que configuran una mente creativa, incluyendo las Pielas de la creatividad, necesarias para potenciar el quehacer creativo en los campos de la formación, el aprendizaje, la resolución de retos y la heurística como medio para cocrear e inventar el futuro.

El Maestro Saturnino de la Torre (2017) prologuista de la obra la define como una Aula sin paredes, y de intercambio de impulsos creativos, conectando la didáctica, la lúdica y la creatividad, con el campo de la salud mental y la vida saludable.

“La creatividad se convierte de este modo en meta y camino, en valor y estrategia, en diálogo permanente y social entre utopía y realidad. Porque la creatividad está en todo el proceso formativo de la escuela innovadora. Está, o debería estar, en los objetivos como meta a alcanzar, en los contenidos como actitud, en las estrategias como mediación y en la evaluación como logro. Por eso mantengo que formar en creatividad es preparar, no solo para recibir sino para dar; es producir impacto en las personas para que dejen huella positiva en quienes les rodean. Formar en creatividad es AYUDAR A SER, para que las personas encuentren pleno sentido en su vida y la irradian en forma de felicidad.

Pero los autores van más allá de la educación formal en esta obra. Exploran la creatividad en la vida, en la salud, en la armonía personal y terapia creativa, como dispensario creativo, como catarsis y ludoterapia mediante el juego y la expresión creativa. Envuelven sus mensajes en una gran metáfora recurriendo a elementos de la salud con términos como laboratorio, reanimación, dispensario. Porque frente a quienes mantienen una visión de la creatividad como anomalía o desequilibrio, los autores defienden una posición constructiva y saludable de la creatividad. Saludable y recuperadora de la salud física, mental y emocional. Su posición podría resumirse en esta frase de los autores: “La salud creativa se concibe como un estado de bienestar sincrónico físico, emocional y energético sustentable, y a la terapéutica creativa como la reflexión, el conocimiento y apropiación de estrategias, procedimientos y acciones en bienestar y Creatividad para desarrollo humano”

Pero la consideración energética es a mi entender, la aportación más novedosa por representar un cambio de paradigma y tener importantes repercusiones en el equilibrio saludable. Mientras que la creatividad ha sido explicada en términos psicológicos y conductuales durante todo el siglo XX, los avances de la física y biología cuántica, la neurociencia y Medicina vibracional han abierto nuevos horizontes a la hora de indagar qué es lo que está subyaciendo a las ideas y sentimientos. Una mirada compleja y transdisciplinar nos adentran en una realidad incierta e inestable de la realidad constatable. Lo que subyace a las manifestaciones creativas son campos de energía invisibles, pero reales y eficaces. En tal sentido, afirman los autores, “la Creatividad es un flujo de energía complejo, dinámico, interactivo, emergente y relacional del que están dotados los sistemas vivos en mayor o menor medida”. Retomo como objeto de reflexión temática esta última consideración conectándola con el campo de la recuperación de la salud y la vida saludable.”

Para reseñar la obra *Terapéutica Creativa* es necesario describir que en ella convergen las teorías vanguardistas sobre el pensamiento y su mediación en lo físico y lo creativo; explorando el estado del ser como canalizador de la información con poder para obrar cambios neurológicos, psicológicos y físicos en sujeto Dispensa (2014) a partir de la gestión divergente, creativa y significada en el ejercicio de la cotidianidad; se prepara una nueva mente con la apropiación de variadas percepciones, hábitos, actitudes, y la forma de ver la vida y hacer las cosas, igualmente a través de la dinámica propuesta, se intentan generar cambios significativos que puedan repercutir y obrar en el tiempo Lipton (2014), mediante la interiorización y el uso colectivo de técnicas y ejercicios a ser realizados por los lectores individualmente o en sus interacciones con los demás, se intenta además recobrar de manera protagónica el poder del subconsciente como fuerza generadora de conocimiento y creadora Goswami (2013), al convertirlo en atalaya y aliado permanente para la visualización, ofreciendo caudales de información

hacia la creación utilizando para ello el juego y la metáfora de la salud, en un todo integral de práctica intencionada creativa propuesta por los autores de la obra.

El transitar por la terapéutica creadora, como posibilidad de nuevas formas de sentir, pensar, hacer y ser hacer creadores, proporciona nuevas rutas, modificando programas cognitivos, direccionando la vida cotidiana hacia a la creación, mediante el juego de los sentidos y los flujos energéticos. De una manera sencilla y fluida se adentra en los campos de las vibraciones y las ondas a través de las intencionalidades como recurso energético Lipton (2014), la integración hemisférica funcional, el escáner del talento, y la práctica fundada en la divergencia y el pensamiento lateral ofrece diversidad de estrategias, técnicas e instrumentos para operar cambios importantes en el comportamiento rutinario. Con la propuesta en la dimensión terapéutica, los autores como exploradores y maestros de siempre, a través del ejercicio y la investigación, hacen un entramado didáctico de la nueva visión de la mente tejiendo el conocimiento con el sentipensamiento, S. de la Torre y Moraes (2006, 2015), uniendo así mente, cuerpo, emoción y acción, en un escenario pedagógico y didáctico para la autorrealización.

La obra parte de la visión de la Salud Creativa, la cual trenza el pensamiento, el poder de la palabra y la intencionalidad como fuentes de poder y creación, incursiona sobre un nuevo constructo: el Pensamiento Integral creativo como una simbiosis de la operación de los canales cognitivos, los estilos cognitivos y los estilos de aprendizaje en un todo para la creación, fusionando el pensamiento y los influjos creativos con la pedagogía, la didáctica y la educación creadora. Desarrolla el concepto de liderazgo, de brigadas creativas y el método Pathwork, como camino psico-espiritual para la transformación, el autodesarrollo y la trascendencia.

Incorpora de forma práctica instrumentos para evaluar la creatividad y sus diferentes indicadores, realiza un examen sobre los bloqueos de diferente orden que inhiben la creatividad, y con este análisis ofrecen estrategias para generar desbloqueos e impulsores a nivel personal y organizacional, e igualmente aportan guías de procedimiento para resolver creativamente problemas, ofreciendo pautas de trabajo colaborativo para la creación. Finalmente, los autores ofrecen de manera lúdica y creativa, un “vademécum y dispensario” creativo, a manera de elixires, jarabes, pócimas, ungüentos y medicamentos, que metafóricamente elaboran para la eliminación de los diferentes bloqueos y activar el despertar creativo, creando con esto un acápite instrumental de inmunología y creación activa para ser aplicados en la casa, en el aula, la oficina y en los diferentes escenarios de interacción humana. Culmina la obra con técnicas y lúdicas creativas en una catarsis conceptual y didáctica para hacer aflorar la dimensión del pensamiento creativo y la creatividad como eje dinamizador del desarrollo.